

# 05

## **FEMINIDADES Y CONVIVENCIA POLÍTICA EN LA ANTIGUA GRECIA**

Ana Iriarte Goñi  
Síntesis, 2020

MARÍA SECADES FONSECA

Universidad de Oviedo

SECADES FONSECA, María (2021). «Feminidades y convivencia política en la antigua Grecia». *Filanderas. Revista Interdisciplinar de Estudios Feministas* (6), 75-77.

## *feminidades y convivencia política en la antigua grecia*

Ana Iriarte



75

En el libro que aquí presentamos, Ana Iriarte Goñi, catedrática de Historia Antigua en la Universidad del País Vasco, propone un recorrido crítico a través de la correspondencia entre las esferas doméstica y política de la polis basándose en fuentes literarias e iconográficas de la antigüedad griega. La autora adopta en su investigación algunos de los conceptos proporcionados en las últimas décadas por los estudios de género, los cuales le permiten cuestionar anquilosados

esencialismos, demostrando con ello que el análisis de las relaciones de género es ineludible para comprender en profundidad el pensamiento religioso y las reflexiones políticas y filosóficas de las civilizaciones antiguas. Integrando en su ensayo los cambios propiciados por estos nuevos planteamientos, Iriarte trasciende, a lo largo de ocho etapas y un apéndice documental, la artificial dicotomía «hombre/mujer» para privilegiar aquellos espacios y representaciones mentales en los que se revelan analogías o incluso un total mestizaje entre aquellas dos categorías.

El primer capítulo examina las interpretaciones más significativas desde las que se ha analizado el mito de Hesíodo sobre la creación de la primera mujer, Pandora. Considerar estas líneas hermenéuticas es ilustrativo por dos motivos. Por un lado, nos ofrecen una muestra de la evolución de los estudios históricos con perspectiva de género. Por otro, dichas líneas hermenéuticas nos permiten descubrir los contenidos del debate historiográfico sobre la cultura helena más vivo en el presente. En los siguientes capítulos se contrapondrá esta narración mítica a otras noticias literarias e iconográficas que distorsionan el principio normativo del binarismo de género.

76

En el segundo capítulo evalúa Ana Iriarte los cantos de la Odisea desarrollados en torno al lecho conyugal de Ulises y Penélope, comparándolo con el regreso contra-épico de Agamenón en la tragedia ática. Analizando este y otros textos, la historiadora constata que el deseo correspondido es el fundamento de la vida matrimonial ideal en el imaginario griego. La demostración de esta hipótesis permite a la autora deconstruir la frontera entre «deseo» y «obligación reproductiva» derivada de la artificiosa dicotomía «hombre/mujer». Por un lado, la autora recuerda los términos en los que, en el mundo griego, el deseo homoerótico coexiste con el heterosexual. Por otro, precisa que lo erótico no se agota en la dimensión marital, aunque se dé también en este modo de unión. En otras palabras, el significante «eros» responde en el imaginario griego a una clase de experiencias que rompen con nuestros esquemas mentales más arraigados y, a menudo, proyectados en la antigüedad clásica.

Un estudio del matrimonio en el *Económico* de Jenofonte ocupa el capítulo tercero. La lectura atenta a esta obra socrática prueba que el *oikos* no es un espacio femenino, ajeno a la ciudad, sino uno complejo, transversal, de carácter mixto, en el que viven y trabajan durante gran parte de sus vidas tanto los hombres como las mujeres. En una obra como esta, que aparentemente fuerza la correspondencia exacta entre el sexo y el género, detecta Iriarte una multitud de ámbitos intermedios que trascienden los límites impuestos por el binarismo sexual. Desde la perspectiva de Jenofonte, el *oikos* es la casa ciudadana sobre la que se asienta lo político. Como tal, el buen funcionamiento de la polis depende de la correcta administración del hogar y este es un asunto que concierne tanto a hombres como a mujeres. El deseo

correspondido determina la armonía del hogar garantizando, consecuente y paradójicamente, el bienestar de la ciudad. Por esta razón, la separación radical entre una dimensión privada y una pública se diluye cuando se revisan sin prejuicios tanto el ámbito hogareño como determinados espacios públicos de la cotidianidad griega.

El cuarto capítulo explora los distintos espacios laborales y otros territorios mixtos en los que se difuminan nuevamente las dicotomías de género establecidas. Una vez más, los testimonios arqueológicos e iconográficos certifican la presencia de personas de diversas edades, géneros y grupos socioeconómicos que interactúan en avenidas y callejuelas de barriadas, en fuentes y mercados, en talleres y en lugares de culto como los templos o las necrópolis.

En el capítulo quinto y en el sexto se profundiza en dos rituales religiosos de corte femenino: las Tesmoforias y las Adonias. Las primeras dan cuenta de la importancia de que gozaron las atenienses en las instituciones públicas con motivo de la celebración de los cultos cívicos por ellas protagonizados. Son las ciudadanas quienes ocupan en esta ocasión los espacios centrales del entorno cívico al que pertenecen. Las segundas componen un ejemplo de interferencia entre el espacio público y el doméstico en la vida cotidiana. Además, las Adonias recuerdan que en la mitología helena es algo habitual que se representen parejas heterosexuales, como Afrodita y Adonis, con roles invertidos que confunden los principios normativos de la diferenciación sexual, algo que también puede detectarse en otras relaciones jerárquicas de poder y eróticas, en especial en la esfera de la prostitución, estudiada en el capítulo séptimo a través del análisis de dos discursos: *Contra Neera* y *Contra Timarco*.

En el capítulo octavo, a través de un acercamiento al imaginario bélico griego, se cuestiona la idea de que la guerra es un asunto que no incumbe a las mujeres, demostrando que esta no se ajusta al reparto canónico de los roles de género, sino que vincula a todos los miembros de la ciudad. Al mismo tiempo, se examinan algunos relatos históricos sobre personajes híbridos, como los dedicados por Heródoto a Artemisia de Halicarnaso o las amazonas; figuras femeninas que distorsionaron el principio normativo del binarismo de género.

En definitiva, Ana Iriarte nos descubre en este ensayo la importancia de la intervención de las mujeres en su entorno cívico, la de los hombres en el *oïkos*, la de los lazos filiales en la ciudad y viceversa. Este original recorrido histórico revela una sorprendente realidad cotidiana, miscelánea y pluridimensional, que trasciende el binarismo sexual y la división dual de los espacios, posibilitándonos el acceso a aspectos relevantes de la antigua civilización griega; aspectos que, además, «permiten profundizar en notorios fenómenos de la modernidad».